

# El empresariado catalán muestra su claro respaldo a los indultos

**POLÉMICA POLÍTICA Y EMPRESARIAL/** El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, se enreda en el apoyo al indulto a los líderes independentistas presos y, posteriormente, matiza sus palabras, ante la polémica.

D. Casals / M. Valverde  
Barcelona/Madrid.

Dos de las entidades más representativas del empresariado catalán, la patronal Fomento del Trabajo y el foro de opinión Círculo de Economía, se han convertido en los principales aliados del Gobierno, que en los próximos días indultará a los promotores del *procés*, a quien el Tribunal Supremo condenó con penas de hasta 13 años de prisión e inhabilitación absoluta por la votación ilegal del 1-O.

Si el miércoles el presidente del Círculo, Javier Faus, inauguró su reunión anual pidiendo "sanar heridas", ayer el presidente de Fomento, Josep Sánchez Llibre, fue más allá. No sólo apoyó los indultos, sino que aseguró que la "normalización" de las relaciones entre los Ejecutivos central y catalán propiciará que en "meses" o "años" regresen las más de 7.000 firmas que desde 2017 han trasladado su sede social a otra autonomía por la inseguridad jurídica que les generó el 1-O y la fallida Declaración Unilateral de Independencia (DUI) que aprobó el Parlament. Sánchez Llibre no sólo representa a la gran empresa catalana, sino que también es uno de los once vicepresidentes de la CEOE.

Por su parte, el Círculo de Economía aprovechó ayer la presencia del presidente na-



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, ayer en Barcelona.



El presidente de Fomento del Trabajo, Josep Sánchez Llibre, ayer.

cional del PP, Pablo Casado, para pedirle un cambio de actitud sobre los indultos, cuya aplicación no debe interpretarse una "concesión inaceptable ni vergonzosa", según el vicepresidente del foro empresarial, Jordi Gual.

Ante estas palabras, Casado justificó su rechazo a los indultos porque sólo traerán "frustración" y los atribuyó a la necesidad del Gobierno de blindarse el apoyo de sus so-

cios en el Congreso. También recurrió a la "hemeroteca" para evidenciar que hace dos años, el Ejecutivo defendió el cumplimiento íntegro de las penas. Casado aseguró que no se dan las condiciones para el perdón ya que ninguno de los condenados se ha arrepentido de los hechos, amenazan con la reincidencia y existen informes judiciales en contra de su concesión.

Por su parte, el presidente

de la CEOE, Antonio Garamendi, rompió ayer uno de sus principios profesionales, que es no hablar de política como portavoz de los empresarios. Y lo rompió para provocar una tormenta política. En una entrevista en RTVE, dijo que "si la concesión de los indultos acaba en que las cosas se normalicen [en Cataluña], bienvenido sea". Garamendi añadió que, "pese a las muchas opiniones [que hay] a

favor y en contra, los indultos son una facultad del Gobierno, amparada por el Estado de Derecho".

Incluso, el presidente de la CEOE abogó "por mantener un equilibrio" en la decisión del Gobierno, porque "en el mundo de la empresa catalana lo ven desde un punto de vista y en otros puntos de España se ve desde otros", como si intuyera que puede haber muchos empresarios, en otras

**Fomento vincula los indultos con la vuelta de las empresas y el Círculo echa en cara a Casado su posición**

partes del país, que no compartan su opinión.

El empresario pronunció estas palabras antes de intervenir en el Círculo de Economía. Sus declaraciones corrieron como un reguero de pólvora por el mundo político y empresarial, porque nunca pudo pensar el Gobierno en tener un aliado mejor para respaldar los indultos. De hecho, desde el PP hasta Vox y Cs le llovieron las críticas por respaldar el perdón a los líderes independentistas encarcelados. Y, también los empresarios de la CEOE debieron hacerle llegar sus críticas, ya que horas después quiso matizar sus palabras: "La Constitución permite que pueda haber indultos, pero eso no significa que nosotros [los empresarios] tengamos opinión, porque hay empresarios que creen que debe ser de una manera y otros lo ven de otra".

Con la lección aprendida, primero dijo que no iba a explicar lo que entendía por normalización de la situación en Cataluña "porque soy el presidente de la CEOE y no soy político". Y, a continuación añadió que "soy el presidente de una organización que defiende el respeto a la legalidad, la Constitución, y el Estado de Derecho". Y por supuesto que se hable de lo que haya que hablar, porque estamos en un país democrático donde cualquiera puede opinar lo que quiera, añadió Garamendi, que remarcó que "los empresarios apuestan por la "estabilidad política" y el "respeto a la Constitución".